

## EDITORIAL

### 25 años de ausencia del profesor Luis Fernando Chaves

*Luis Fernando Chaves: 25 years of his legacy*

El Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales, casa que vio nacer y florecer el pensamiento del profesor Luis Fernando Chaves, rememoró el veinticinco de octubre de 2013, el veinticinco aniversario de su fallecimiento. Para esta conmemoración, los colegas profesores Ceres Boada Jiménez, Carlos Andrés Amaya y María Teresa Delgado de Bravo se encargaron de organizar las II Jornadas de Reflexión sobre la obra del profesor Chaves.

En 1998, diez años después de su sentida desaparición física, realizamos las primeras jornadas, cuyo resultado fue recopilado en un número de la Revista Geográfica Venezolana (N°2, volumen 40, 1999). En aquel momento señalábamos, entre muchas cosas, que la obra de este geógrafo trascendió de largo las fronteras de nuestra alma mater, por cuanto su preocupación como investigador lo llevo a difundir y compartir ideas más allá de las palabras, en momentos en los que en América Latina, el discurso en inúmeras oportunidades, dejaba de lado el análisis.

Para esta ocasión, además de los profesores organizadores, contamos con la contribución de colegas y amigos, entre los que se destacan Jóvito Valbuena, Irma Guillén, Nubis Pulido, Leonel Vivas, Franklin Vargas, José Rojas, López. Mención especial merece la participación de su hermana e hijo Mayra Burgos y Juan Luis Chaves.

El acto de apertura estuvo a cargo de los profesores Julio Quintero, Director de la Escuela de Geografía y Juan Carlos Rivero, Director del Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales (IGCRN). Seguidamente se dio inicio a la presentación de los ensayos y conversatorio sobre la obra y entorno familiar y de trabajo del profesor Chaves.

Todos los que participaron destacaron la labor del colega, amigo y profesor Chaves en todos los ámbitos en los que actuó: institucional, postgrado, gremial, biblioteca, publicaciones, currículo, investigación. En el campo institucional se resaltaron sus aportes en la organización del Instituto y la Escuela de Geografía que permitieron impulsar

cambios que, para la época (años 70 del pasado siglo XX), fueron de vanguardia en el campo de la Geografía. Llega incluso a proponer la creación de una facultad de Geografía, en compañía de colegas profesores de la Facultad de Arquitectura de nuestra Universidad de Los Andes.

Fue uno de los pioneros para formalizar los estudios de postgrado. Esta iniciativa se concreta con la creación formal de la maestría en “Análisis del Uso de la Tierra” (enero, 1977), redefinida años más tarde y ofertada bajo el nombre de “Ordenación del Territorio” (1983), hasta su actual denominación como maestría en “Ordenación del Territorio y Ambiente” (1997).

También se resaltó su preocupación por el gremio, destacándose su interés en promover la fundación de una organización gremial que agrupara a los egresados de la Geografía, radicados en Mérida, bajo la figura de Capítulos integrantes del Colegio de Geógrafos de Venezuela.

La biblioteca que hoy lleva su nombre, como justo reconocimiento a su permanente preocupación de que fuese una de las mejores de América Latina, continúa siendo, a pesar de las severas limitaciones presupuestarias a las que está sometida la Universidad, una referencia nacional e internacional, tanto por las colecciones clásicas como no tan clásicas en el campo de la Geografía y sus ciencias afines. El órgano divulgativo del Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales, en su origen (1959) Revista Geográfica, y en la actualidad Revista Geográfica Venezolana, fue y sigue siendo un arma fundamental para mantener las colecciones, gracias a la figura del canje; todo esto impulsado por el profesor Chaves.

También fue promotor de varias colecciones bandera del Instituto y la Escuela de Geografía. Hasta hoy mantenemos, no con la frecuencia deseada, los Cuadernos de la Escuela de Geografía, pensada básicamente para fortalecer la docencia, al permitir colocar en manos de nuestros alumnos textos de naturaleza geográfica, fundamentales para su formación. Luego está la Colección Humboldt, los Cuadernos Geográficos, más orientados a recoger resultados de investigaciones. Todo esto condujo a la creación de la Unidad de Publicaciones y la consecuente Comisión de Publicaciones del Instituto, que también presta servicio a la Escuela.

Mantiéndonos en el mundo de las publicaciones, pero en este caso con el de los mapas, herramienta fundamental de los geógrafos, el profesor Chaves tuvo muy claro la necesidad de contar con una unidad de mapoteca que estuviera dentro de las normas de catalogación que caracterizan a este servicio en el plano internacional.

Sin duda ninguna organizar y adecuar nuestras instituciones a los cambios de diversa índole, formaba parte de sus sueños, pero siempre con el entusiasmo por concretarlos. A él también le debemos la mayoría de nuestros reglamentos, algunos revisados y actualizados, pero muchos partiendo de los que el redactó. Es decir, las formas políticas que nos permiten relacionarnos y convivir dentro de ellas fueron, en sus inicios, creaciones de Luis Fernando Chaves.

No se puede dejar de mencionar sus aportes en los diseños curriculares de la Escuela de Geografía, contribuyendo en la adecuación o gestación en algunas ocasiones, de cátedras y asignaturas, para de esta manera mantener actualizado un diseño curricular que no alcanzaba a sufrir transformaciones profundas que significara instrumentar uno nuevo.

En fin, los aportes institucionales del profesor Chaves fueron pilares fundamentales de la estructura académico-organizativa que tenemos en la actualidad en la Escuela e Instituto de Geografía.

Pero, además de su permanente preocupación por el diseño organizativo del Instituto y la Escuela de Geografía, así como por consolidar los estudios de postgrado en Geografía en la Universidad de Los Andes, los asuntos gremiales, la actualización permanente de las colecciones de la biblioteca, por mencionar los más destacados, sin duda alguna sus aportes más importantes estuvieron en el campo de la investigación.

Recién incorporado al Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales (1963), escribe varios artículos sobre climatología y agroclimatología; también sobre lugares centrales, servicios rurales, jerarquización y áreas de servicio en el 'Estudio de los suelos de las partes altas de las cuencas de los ríos Chama y Santo Domingo'. Sin embargo, progresivamente se inclina por lo urbano con investigaciones referidas a la estructura interna de ciudades, procesos urbanos o estudios sobre organización y regionalización del espacio socioeconómico venezolano. En estos sus primeros años en el IGCRN escribe también 'La ciudad venezolana de mediados del siglo XIX', obra considera pionera en el área de la geografía urbana histórica.

Su tránsito por Polonia (1967-1970), país en el cual realizó sus estudios doctorales, lo aproximan a la metodología cuantitativa en Geografía, al empaparse del contexto metodológico influenciado por la física, la matemática y su expresión estadística para el manejo de la data en los estudios empíricos. Desde esta perspectiva se entiende que la profusa utilización de métodos cuantitativos y modelos espaciales, asociados al paradigma funcionalista, como instrumentos de análisis, le permitió a Chaves responder a las interrogantes que se planteaba, desde su ideología marxista, sobre los procesos y patrones espaciales de la urbanización y los modos de funcionamiento del espacio socioeconómico en las economías subdesarrolladas.

Su pasión intelectual como geógrafo integral, su dedicación como investigador y maestro, se refleja en una vasta obra escrita de gran trascendencia y en la impronta legada a quienes fuimos sus alumnos y colegas; por todo eso nos corresponde, al menos, tratar de analizarla y reconocer a un insigne maestro dotado, además, de condiciones humanas de sencillez y humildad incomparables, con una capacidad de trabajo y de producción científica digna de encomio. Por ello, honor a quien honor merece.

*Delfina Trinca Figuera*  
EDITORA